



Más allá de los muros que no vemos
Cuando una actitud abierta sustituye al prejuicio

DAAJI

Mensaje con motivo de las celebraciones del cincuentenario de

YOGASHRAM SHAHJAHANPUR

Grupo 5: 28 de febrero a 2 de marzo de 2026

Más allá de los muros que no vemos

Cuando una actitud abierta sustituye al prejuicio

Queridos amigos:

Un hombre hereda una casa con vidrieras de color en todas las paredes, y cada cristal muestra el mundo exterior en un solo color. A través del cristal azul, el jardín parece melancólico. A través del cristal rojo, parece amenazador. A través del cristal amarillo, todo parece viejo y descolorido. Ha vivido tanto tiempo con esas ventanas que ha olvidado que son de colores. Simplemente cree que el mundo es tal y como él lo ve. Una tarde de fuerte lluvia, una tormenta rompe un cristal y, por el hueco que queda, vislumbra colores para los que no tiene nombre.

La mayoría de nosotros vivimos en esa casa. Las vidrieras que heredamos no las instalamos nosotros. Las colocaron allí nuestra familia, nuestra cultura, nuestra comunidad y nuestra propia experiencia. Y su peligro no reside en los colores en sí mismos, sino en que olvidamos que el cristal es de color. Miramos a través de nuestros prejuicios y creemos que vemos con claridad. Esta es la condición que Babuji identificó con sorprendente precisión cuando calificó el prejuicio como el veneno más mortífero para la vida espiritual.

El veneno que sentimos como sabiduría

Veneno es una palabra interesante. Implica algo que entra en un sistema vivo y lo corrompe desde dentro. Un cuerpo envenenado no sabe que está envenenado hasta que el daño ya está hecho. Y esto es precisamente lo que hace que los prejuicios sean más peligrosos que cualquiera de los obstáculos que hemos explorado hasta ahora. En *El despertar del propósito*, la pereza era visible. En *Construyendo una base sólida*, se sentía la duda. En *Alcanzando el cielo*, cualquiera que estuviera dispuesto a mirar con honestidad podía detectar el orgullo. ¿Pero el prejuicio? El prejuicio se viste con la túnica del discernimiento. Se presenta como lealtad a la verdad, como sabiduría conseguida a través de la experiencia y como la capacidad madura de juzgar correctamente. Una mente prejuiciosa no se siente enferma; se siente segura.

El gran educador estadounidense John Dewey calificó la estrechez de miras como “vejez intelectual prematura”. La mente pierde su flexibilidad. Ya no puede recibir, analizar ni responder a lo que es genuinamente nuevo. Cada persona nueva, cada idea desconocida y cada experiencia que no encaja en el marco existente se filtra a través de conclusiones formadas hace mucho tiempo. Dejamos de encontrarnos con la realidad; en su lugar, solo nos encontramos con nuestras opiniones sobre la realidad. Y confundimos ambas cosas.

La cadena que nos fortalece

La visión de Babuji va más allá de la psicología; identifica una consecuencia metafísica. Dice: el prejuicio añade un eslabón más a la cadena existente del egoísmo. Consideremos lo que esto significa. Todo acto de prejuicio es, en su raíz, una afirmación: *Mi punto*

de vista es el correcto. Mi grupo es el adecuado. Mi forma de ver las cosas es la forma correcta de verlas. Incluso cuando parece un juicio sobre los demás, es fundamentalmente una afirmación sobre uno mismo. Y cada una de esas afirmaciones fortalece la coraza del ego, precisamente lo que separa a la gota individual del océano al que anhela volver a unirse.

Por eso Babuji llega a una lógica tan sorprendente: la realización de lo Ilimitado se vuelve imposible. No se vuelve difícil o improbable; se convierte en algo imposible. No se puede alcanzar lo Infinito mientras se construyen muros que limitan. Uno no puede fusionarse con el todo, mientras insiste en permanecer separado. Una conciencia que ha trazado un límite a su alrededor y ha declarado que todo lo que está fuera de ese límite es inferior, incorrecto o extraño, se ha descalificado estructuralmente a sí misma de la experiencia de la inmensidad. Esto es absolutamente lógico.

El puente que se convirtió en muro

Quizás la dimensión más reveladora del análisis de Babuji es lo que le sucede a la religión misma bajo la influencia del prejuicio. La religión, que fue diseñada como un puente entre lo humano y



Uno no puede fusionarse con el todo, mientras insiste en permanecer separado. Una conciencia que ha trazado un límite a su alrededor y ha declarado que todo lo que está fuera de ese límite es inferior, incorrecto o extraño, se ha descalificado estructuralmente a sí misma de la experiencia de la inmensidad. Esto es absolutamente lógico.

lo divino, se convierte en una barrera. El mismo instrumento de conexión se convierte en instrumento de separación. ¿Cómo?

Porque cuando nos acercamos a lo sagrado a través del prisma de “mi religión es la única verdadera”, sustituimos la experiencia vivida de lo Divino por una estéril lealtad a la forma. Adoramos el recipiente y olvidamos el agua que debía contener.

Este no es un problema limitado a una sola tradición. Está presente allí donde los seres humanos confunden el dedo que señala a la luna con la luna misma. Está presente cuando un hindú no se sienta junto a un musulmán para meditar. Está presente en el científico que concibe toda experiencia espiritual como una ilusión. Y, si somos rigurosamente honestos, puede que también viva silenciosamente en nosotros, en rincones que aún no hemos examinado, en suposiciones tan familiares que hemos olvidado que son solo suposiciones.

Lo que diluye el cristal

Al igual que una taza vacía tiene la capacidad de llenarse, un corazón vacío tiene espacio para el amor. Y el amor no es algo que producimos, sino algo que surge cuando las condiciones son adecuadas. El prejuicio es una de esas raíces profundas que deben ser arrancadas y dejar espacio para que entre el amor. Y, sin embargo, curiosamente, lo contrario también es cierto: el amor mismo es la fuerza que disuelve el prejuicio desde dentro. El miedo contrae, mientras que el amor expande. Y el prejuicio, que en última instancia es una contracción de la conciencia en relación con una posición fija, no puede sobrevivir a la expansión genuina.

Aquí es donde la meditación se vuelve indispensable. Uno no puede convencerse a sí mismo de amar a todo el mundo, ni puede avergonzarse por no ser más abierto. En el silencio de la práctica profunda, cuando los pensamientos se calman y la mente inquieta se apacigua, ocurre algo extraordinario. Las fronteras que hemos construido empiezan a parecer lo que son: nuestras propias construcciones. Nos damos cuenta de que esas fronteras no son ni la realidad ni la verdad, sino solo hábitos mentales, patrones de respuesta y conclusiones heredadas que nunca se nos ocurrió cuestionar.

A través del *pranabuti*, la Transmisión divina, el corazón se ablanda mediante el contacto directo con algo más grande que las categorías de la mente. En esa inmensidad, simplemente no hay espacio para los prejuicios; no porque los hayamos combatido, sino porque nos hemos expandido más allá del territorio que antes ocupaban. Un río que ha llegado al océano no se preocupa por el valle específico por el que fluía, ya que se ha vuelto demasiado grande para esas pequeñas lealtades.

La rotura del cristal

El prejuicio no solo daña a quien lo tiene, sino que también se irradia hacia el exterior. Los demás lo sienten, los niños lo absorben y las



A través del pranahuti, la Transmisión divina, el corazón se ablanda mediante el contacto directo con algo más grande que las categorías de la mente. En esa inmensidad, simplemente no hay espacio para los prejuicios; no porque los hayamos combatido, sino porque nos hemos expandido más allá del territorio que antes ocupaban.

comunidades se fracturan a lo largo de líneas invisibles. Cuando Babuji escribió que la India había alcanzado la libertad política, pero no la libertad del alma, estaba identificando algo trascendental: la liberación externa sin la liberación interna es incompleta.

Cada uno de nosotros es responsable de examinar nuestra propia atmósfera interior. No hay necesidad de examinarnos con culpa, porque la culpa es solo otra forma de contracción. En su lugar, intentemos hacer introspección con curiosidad honesta: “¿En qué momento dejé de escuchar?”, “¿En qué momento decidí, sin nuevas pruebas, que una persona, un camino o una idea no tenían nada que ofrecerme?”, “¿En qué momento confundí la comodidad de la certeza con la presencia de la verdad?”.

El hombre que heredó la casa no necesitaba romper sus ventanas. Solo necesitaba una grieta, una pequeña abertura por la que pudiera entrar la luz sin filtros. La grieta es el comienzo de la libertad espiritual: no es la acumulación de más respuestas correctas, sino la voluntad de considerar nuestras respuestas con calma, de permitir que la grandeza de la realidad nos sorprenda y nos transforme continuamente.

Las paredes que no podemos ver son siempre las más difíciles de derribar, pero aquí está la sencilla verdad que hace que este trabajo merezca la pena: no las derribamos por la fuerza. Las disolvemos creciendo hasta ser demasiado grandes para seguir viviendo dentro de ellas. Y a medida que esas paredes se disuelven, un nuevo movimiento comienza a agitarse en el espacio liberado, donde una presencia ha estado esperando todo este tiempo.

Exploraremos esto en el próximo mensaje: el momento en que el amor, ahora libre de todo obstáculo, dirige toda su fuerza hacia lo Divino y se convierte en devoción.

Con amor y oraciones,
Kamlesh



*Mensaje con motivo de las celebraciones del cincuentenario de
Yogashram Shahjahanpur
Grupo 5: 28 de febrero a 2 de marzo de 2026*

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

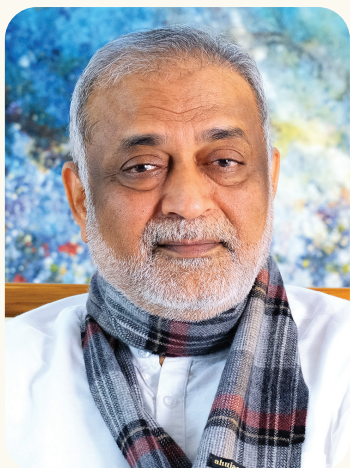
.....

.....

.....

.....

.....



Clases magistrales con Daaji

¡Puedes empezar la meditación Heartfulness en cualquier momento! Únete a Daaji en una serie de clases magistrales de tres partes, en las que comparte los beneficios del método Heartfulness y explica cómo añadir la relajación, la meditación, la limpieza y la oración Heartfulness a tu rutina diaria. Todas las clases magistrales son gratuitas.



<https://heartfulness.org/global/masterclass/>

Prácticas de Heartfulness

Descubre las prácticas de Heartfulness: aprende a relajarte, meditar, limpiar y rezar.



<https://heartfulness.org/la>

heartfulness

purity weaves destiny

